

Palabra de amigos

Saludos
de partidos comunistas,
obreros,
democrático-nacionales
y socialistas
al XXVI Congreso
del PCUS



Editorial Progreso
Moscú. 1981

DISCURSO DEL CAMARADA MOSES MABIDA

*Secretario General del Partido Comunista
Sudafricano*

Queridos camaradas y amigos:

Permitidme antes que nada expresar nuestro profundo reconocimiento y gratitud al Comité Central del PCUS por habernos concedido la posibilidad de visitar Leningrado, ciudad defensora de la paz, ciudad de la primera revolución socialista.

Los dirigentes de la ciudad de Lenin nos dieron a conocer sus lugares memorables. Visitamos el Cementerio Piskarióvskoe, donde yacen gloriosos hijos de vuestro país, perecidos defendiendo a Leningrado, la Unión Soviética y todos los pueblos del mundo. Estamos conscientes de que ellos cayeron también en la lucha por nuestra causa. El mundo fue salvado por los gloriosos hijos e hijas del pueblo soviético, que no se pusieron de rodillas ante las fuerzas del fascismo.

Los congresos del PCUS constituyen importantísimos acontecimientos en la vida del pueblo soviético y en la historia del movimiento comunista internacional y de todas las fuerzas antimperialistas. Por eso, camaradas, todo el mundo tiene centrada hoy su atención en Moscú, capital del primer Estado socialista de la Tierra. Hasta los imperialistas, adversarios del nuevo régimen social creado en el país de Lenin y enemigos de la libertad, la paz y el progreso social, se ven obligados a seguir atentamente la labor del XXVI Congreso del PCUS.

El Informe del CC del PCUS, presentado a su XXVI Congreso por el camarada Leonid Brézhnev, tiene colosal importancia para el pueblo soviético. Determina las tareas del avance por la vía de edificación del comunismo y el crecimiento del bienestar de la sociedad soviética. El Informe tiene igual significado también para todas las fuerzas pro-

gresistas del mundo, pues traza las principales orientaciones de la lucha antimperialista en la presente etapa, de la lucha por la emancipación nacional y social, la democracia, la paz, el desarme, el mantenimiento y la consolidación de la distensión internacional.

Queridos camaradas: se han hecho realidad las predicciones de los fundadores del comunismo científico de que llegará la hora en que el hombre, apoyándose en la comprensión de las leyes del desarrollo social, podrá construir conscientemente la vida en aras del bien de todos y dejará de ser instrumento ciego de la necesidad histórica objetiva. Al reunirse en su XXVI Congreso, los comunistas soviéticos actúan como autores conscientes de la historia, como arquitectos que construyen una sociedad nueva, sin clases, en la que no existirán la explotación del hombre por el hombre, el hambre, la miseria ni el analfabetismo.

El Partido Comunista Sudafricano considera gran honor ser invitado de este Congreso que es un importante hito en la vía de toda la Humanidad hacia su plena liberación y que dará, estamos seguros de ello, un nuevo y potente impulso al progreso mundial. Expresamos nuestro agradecimiento al Comité Central del PCUS por habernos concedido la posibilidad de participar en las labores del XXVI Congreso.

Nosotros, comunistas de Africa del Sur, compartimos el punto de vista de otros destacamentos de nuestro gran movimiento comunista internacional de que la consolidación de este movimiento constituye hoy una de las tareas más urgentes. Aprovechando la oportunidad que nos brinda nuestra asistencia al histórico XXVI Congreso del PCUS, proclamamos nuestra decisión de hacer todo lo que esté a nuestro alcance en aras de alcanzar este objetivo.

Hoy, las fuerzas de la reacción internacional intentan emprender una nueva contraofensiva, que se caracteriza por el desenfrenado antisovietismo y anticomunismo, el blandir de las armas y la abierta enemistad a toda tentativa de los pueblos de sacudirse del yugo nacional y social. La subida al poder en los Estados Unidos de la administración Reagan anima a las fuerzas más belicistas y reaccionarias no sólo en los EE.UU., sino también en otras regiones del mundo.

En lo que se refiere al Sur de Africa, hemos sido ya testigos de que las autoridades sudafricanas hicieron fracasar insolentemente la Conferencia de Ginebra convocada para el arreglo

político del problema de Namibia. Hace cuatro semanas, el régimen de Pretoria realizó un criminal ataque al territorio de la República Popular de Mozambique, como resultado del cual fueron muertos doce y raptados tres participantes del movimiento liberador sudafricano. Son ejemplos concretos de la creciente agresividad de las fuerzas reaccionarias.

En otras regiones del mundo se observa la misma tendencia, que se manifiesta, por ejemplo, en los propósitos de la administración Reagan de empezar la fabricación y el emplazamiento de bombas neutrónicas, en el apoyo que presta a la oligarquía salvadoreña que intenta aplastar la insurrección popular en el país, en la agresión contra el Afganistán democrático y en la instigación de los medios hegemónicos de China para que continúen su actividad contrarrevolucionaria en aras de combatir a las fuerzas progresistas del mundo.

El fortalecimiento de la unidad y de la combatividad del movimiento comunista internacional y de todas las fuerzas antimperialistas debe dar una digna respuesta a estas intrigas del enemigo. El hecho mismo de que asiste al XXVI Congreso del PCUS gran número de representantes de diversos sectores del movimiento antimperialista atestigua, a nuestro juicio, nuestro afán común de atajar a tiempo el intento de la reacción más extrema de desplegar su ofensiva destructora en el mundo entero.

En Africa del Sur, la iniciativa pasa gradualmente a manos de la clase obrera y las masas populares, cuya brega por su derecho inalienable a la autodeterminación nacional ha alcanzado una envergadura que no tiene precedente. El régimen fascista de los racistas de Pretoria comprende que no puede seguir gobernando como antes el país. Esto lo hace aún más cruel y agresivo, lo cual sólo conduce, empero, a su aislamiento continuo en el país y en la región y al ahondamiento de la crisis que atraviesa.

Nuestra victoria sobre este régimen criminal constituirá una importante contribución a la lucha común de las fuerzas progresistas del mundo. La fuente de la fuerza e inspiración para nuestro partido es la comprensión de que en la lucha por liberar a su patria y a otros pueblos del régimen de apartheid, nuestro pueblo siempre puede contar con el apoyo constante y desinteresado del PCUS, de todas las fuerzas representadas en su Congreso.

En nombre del Partido Comunista Sudafricano deseamos al XXVI Congreso del PCUS éxitos en sus labores. Deseamos al pueblo soviético nuevas victorias en el cumplimiento de las tareas del undécimo quinquenio. Saludamos a las delegaciones hermanas que están presentes aquí, a nuestros compañeros del movimiento antimperialista y proclamamos nuestra solidaridad con la lucha de sus pueblos.

¡Viva el PCUS!

¡Viva la unidad del movimiento comunista internacional!

¡Viva la unidad de las fuerzas antimperialistas del mundo!

¡Viva el internacionalismo proletario!

¡Viva el comunismo!